

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medieras, 4.—Teléfono 237.

Correspondencia.—El pago será adelantado y en metálico, a no ser que se indique lo contrario. Corresponsales en París: Mr. J. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York: Mr. George B. Fiske, 21-Park Row.—Berlin: Rudolf Mosse, Jerusalem-Strasse, 48-49.—La correspondencia al Administrador.



El señor

D. BENITO PICO SORIANO

MÉDICO MAYOR DE LA ARMADA

Falleció en Ferrol el día 2 de Junio de 1914

A LOS 47 AÑOS DE EDAD

R. I. P.

Su esposa, hijos, padres políticos, hermanos, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes, ruegan á sus amigos se sirvan asistir á la conducción del cadáver que llegará el día 7 del corriente en el tren correo á las 10'35 de la mañana, formándose el duelo en la estación del mediodía, y despidiéndose éste frente á la del tranvía de La Unión, por lo que la familia les quedará agradecidos.

El cadáver será conducido al cementerio de Nuestra Señora de los Remedios.

Por disposición del finado no se reparten esquelas.

Estaba escrito...

Presumamos nosotros, que los trabajos que venía haciendo la comisión especial nombrada para ver si encontraba alguna solución al problema de las subsistencias, resultarían inútiles toda vez que sus acuerdos tenían que ponerse á la aprobación del Ayuntamiento.

Y lo que nos recordábamos se puso ayer de manifiesto en la sesión que celebró nuestra Corporación municipal.

Al presentarse las conclusiones acordadas por dicha comisión especial, que de haberlas aprobado la corporación hubiera obtenido algunos beneficios muy especialmente la clase obrera que se ve casi imposibilitada de comer carne por el precio excesivo que la expenden los carniceros, el Sr. Vaso el mayor, el defensor de «Por la Libertad y por Cartagena», el protector de obreros, confiado en su mayoría, se opuso resueltamente á la aprobación de las dichas conclusiones y no solamente dijo que que la comisión se había extralimitado sino que las conclusiones eran denigrantes para el Ayuntamiento.

No cabe más frescura. Se trata de un asunto importantísimo para Cartagena cual es la cuestión de las subsistencias y Julio Vaso y los suyos se oponen unánimemente á que no se abara-

ten y que sigan inspirando los precios que los carniceros dicen que deben tener; y lo que es más increíble Vaso y su mayoría, aseguran que aquí no existe tal problema de subsistencias.

El Sr. Gil de Pareja se lamenta cómo no de la actitud de Vaso, y los suyos en tan interesante asunto, y propuso como era de justicia que constase en acta el agrado del Ayuntamiento hacia la citada comisión por sus trabajos encaminados al abaratamiento de los artículos de primera necesidad.

Y ni una palabra más.

Ascenso censurado

Madrid 6-9.m.

Los periódicos republicanos y socialistas censuran el ascenso de Primo de Rivera, por la toma de Laurencia.

Lo consideran á raíz del debate sobre Marruecos, como un insulto por la desfachatez que significa.

RASQUÑOS

El boycottage

Todo sistema prohibitivo es contraproducente. Los hambres y los pueblos, capaces de hacer el mayor sacrificio, no se arredran ante omisiones, ni desertan del deber,

ni confiscan y anulan las voluntades en ejercicio.

Confabularse, concertarse, en perjuicio de un tercero, es ilícito y repugnante, dentro de un régimen sano, moral. Hoy, á los difíciles días que conocemos, la licencia, la permisividad alcanzan proporciones singularmente aterradoras. ¿Cómo se compagina el culto ídolo, que tributamos á la personalidad, al ente racional, con los alardes de represión, y la escoria absolutista, de los demócratas acrisolados?

No basta á la perfidia, á la maledicencia humana, propagar el descrédito de sus semejantes ó divulgar la deshonra de un enemigo. Se estima insuficiente la difamación, no satisface el escándalo, es preciso asociarse, entenderse, concertarse, para dificultar la existencia al odioso y odiado adversario. En tarea tan ingrata y deliciosa, la pasión, el espíritu de cuerpo ó de clase, oscurecen el juicio y opusieran la sentencia. El «boycottage», la hostilidad, acordanan, recluyen al delincuente y le privan de medios de subsistencia. Es indudable que cada día nos acercamos más á la decaída, á la ilusión social, á la decaída universal.

La abstención, el alejamiento del comprador es la parte más importante de cualquier industria floreciente. La irresponsabilidad, en estos casos fulminantes de desahucio, es exigible, no aporrecible, porque se desahucia hasta un extremo inverosímil. Doloroso es confesarlo, y de-

primamente soportarlo; el poder de la personalidad, de sus conexiones, des, escapa á la sanción penal, y ofrece la particularidad de que se manifiesta omnimodo porque se desarrolla impune.

El régimen de aislamiento y de abandono, que preconizan los dictadores socialistas, gana prosélitos de un modo rápido, alarmante. Se le declara el «boycottage», á las personas y á las cosas, á los procedimientos y á los principios, á los espectáculos y á los espectadores. Esta teoría de la eliminación, sea-morda, esta conjura de silencio y de la amistad, esta propaganda negativa y tendenciosa, ofrece en política, en arte, vanificaciones y derivaciones numerosas, increíbles.

No asistais á los insustanciales sábados blancos. No presenciéis las sangrientas castástrofes del circo. No os dejéis alucinar por los descabellados planes del imperialismo. Eludid los ardides con que la mentalidad, hostigada por el apetito, atiende al necesitado. ¡Maurá, noi! ¡Lerroux, si!

La perentoriedad del remedio, ha resuelto, en parte el conflicto, sugiriendo la innovación del «boycott». A la pasividad, á la holganza de los obreros, ha de oponerse el cierre voluntario de las fabricas, la unión y el concierto de los patronos, la rebelión y la actividad de los amos.

Dos potestades rivales, contradictorias, unidos por el lucro y el apego á la vida, cooperar á la pro-

tección y se disputan el consumo. Lucha titánica, monérica, empujando entra el arraigo secular del capital y la mano férrea y dura del trabajo.

Contiendas fatales, arraigo cuya enorme pesadumbre procede del reto, de la abundancia á la escasez. De un lado actúa la inteligencia, el riesgo, la codicia usuraria, del otro, la conciencia de la superioridad numérica, el estímulo del ahorro y el prurito de redención. Ambos factores serán fecundos, si á la largueza del dueño no se contesta con la exigencia de nuevas posesiones. La conclusión es tardía pero inexorable.

A. B. C.

Teatro-Circo

Anoche en segundo lugar púsose en escena, en el hermoso coliseo de la calle de Segura la aplaudida zarzuela titulada «La Cesta Susana» que obtuvo una buena interpretación.

Las señoritas Casanova y Peltor, escucharon muchos aplausos por la fiel interpretación que dieron á sus papeles.

Todos los demás artistas concurrieron á la interpretación de la obra.

Los coros muy bien y muy satisfactorios. Para esta noche es la sesión triple que anuncia la representación de la zarzuela titulada «El Rey que rabió».

Huelga en puerta

Comandante de San Sebastián Barra-meda, que de no aceptar las condiciones que tienen hechas, se declararán en huelga los agricultores.

Dicha huelga, caso de llegarse á declarar, ocasionaría inmensos perjuicios.

Boletín del Explorador

Los grupos terceros y cuarto saldrán del sitio acostumbrado, á las siete de mañana para establecer su campamento en la Fuente del Loro, verificando el regreso por la playa de la Parajola, para tomar el ferrocarril en el mismo punto de partida, á las siete de la tarde.

Los grupos primeros y segundo saldrán del mismo lugar á la misma hora para establecer su campamento en la pinada de Teptegorra, á donde directamente se dirigirá el grupo sexto, para lo cual, saldrá de Los Dolores á hora conveniente para reunirse con estos grupos, en su campamento á las ocho y media.

La hora de regreso será de siete á siete y media de la tarde.

Se recomienda á todas las Exploradoras, la mayor puntualidad en la hora de salida, para evitarse el no poder salir á la excursión. Cartagena 6 de Junio de 1914.—Por orden del Comité: el Secretario interino, V. Chiralt.